

## 27.º Consejo General de la CMIR Informe del Secretario General

La Comunción Mundial de Iglesias Reformadas cumple 150 años: alabado sea Dios. Marcel Pradervand, antiguo secretario general de la entonces Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, tituló su libro sobre nuestra historia tras 100 años «*Un siglo de servicio*». Cincuenta años después, ahora podemos celebrar y dar gracias a Dios por un siglo y medio de servicio. Permítanme comenzar mi informe con un breve resumen de algunas características clave de nuestra vida desde el principio hasta este 150.º aniversario, ya que esa historia puede sustentar nuestra respuesta al llamado de Dios a perseverar en nuestro testimonio.

En nuestras primeras décadas, ya estábamos dejando nuestra huella como organismo confesional dedicado a fortalecer la familia reformada, especialmente las iglesias más pequeñas y débiles que operan como minorías en sus contextos, al tiempo que desempeñábamos un papel en la unidad cristiana. Es este compromiso con el fortalecimiento de las voces reformadas —y nuestra comprensión de que ser reformado es ser ecuménico— lo que nos llevó a participar en diversos órganos del movimiento ecuménico, incluida la Conferencia Misionera de Edimburgo en 1910, y a colaborar estrechamente con el Consejo Mundial de Iglesias en sus años de formación y en la actualidad. Ese mismo compromiso nos ha llevado a valorar el trabajo que realizamos junto con el Consejo Mundial de Misiones y otras comuniones cristianas mundiales.

Es este mismo compromiso el que llevó a la Alianza Presbiteriana a unirse al Consejo Congregacional Internacional en 1970 y a la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas a unirse al Consejo Ecuménico Reformado en 2010.

Desde el principio, nuestra lectura de la Palabra de Dios nos llevó a la conclusión de que no podemos quedarnos de brazos cruzados cuando el mal y la injusticia nos rodean. Dios está con los débiles, los marginados y los vulnerables, y la misión a la que estamos llamados incluye ser agentes de transformación de Dios en un mundo en el que fuerzas poderosas —a través de sistemas políticos, económicos, militares y religiosos injustos— comprometen la vida de muchas personas. Ser agentes de transformación de Dios es un elemento clave de nuestro testimonio y de nuestro seguimiento de Jesucristo.

Así, en la década de 1880, apenas unos años después de la formalización del colonialismo en Berlín, la Alianza comenzó a pronunciarse contra los males del colonialismo. Cuando surgieron otras formas de autoritarismo, la comunión no permaneció en silencio. No nos quedamos callados ante el genocidio armenio en la segunda década del siglo XX.

En su Consejo General de 1925 en Cardiff, Gales, el teólogo suizo Karl Barth desafió a los delegados a tomar en serio la emergente Iglesia Confesante en Alemania. A través de este desafío, y a lo largo de las décadas de 1930 y 1940, la Alianza adoptó una postura firme en favor del testimonio profético contra la fea cara del nazismo y dio todo su apoyo a la Iglesia Confesante. De hecho, esta postura llevó a la Alianza a ser la principal fuente de popularización de la Declaración de Barmen en América del Norte. La Alianza se puso del lado de las víctimas del genocidio nazi e hizo oír su voz con claridad. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, hemos afirmado que nunca más se debe perpetrar tal maldad, ni contra los judíos ni contra ningún otro grupo de personas.

Nuestros primeros pasos para convertirnos en faros de la justicia de género comenzaron en la década de 1920 y recibieron un gran impulso en el Consejo General de 1954 en Princeton. Sin embargo, no fue hasta 1990, con el lanzamiento del *Programa para Actuar, Desafiar y Transformar*, que desarrollamos la postura actual, que culminó en una declaración de fe sobre la equidad y la igualdad de género.

En cuanto al racismo y el apartheid, la Alianza comenzó a reflexionar y actuar en la década de 1950. Un punto de inflexión importante se produjo en el Consejo General de 1982 en Ottawa (Canadá), que declaró el apartheid como un pecado y su justificación teológica como una herejía. Una vez más, como hicimos en 1934 y posteriormente con la Declaración de Barmen, nos posicionamos como el vehículo para que el mundo viera y adoptara la Confesión de Belhar, un regalo de la Iglesia Reformada Unida del Sur de África.

En esa misma época, reforzamos nuestro compromiso de denunciar los males inherentes a la injusticia económica y climática. Esto culminó en la Confesión de Accra, adoptada por nuestro 24º Consejo General en Accra, Ghana. De ahí surgió nuestro programa en busca de una nueva arquitectura financiera y económica internacional, que ahora es un programa conjunto con nuestros socios ecuménicos CMI, CMI y CMI.

Estas son solo algunas de las cuestiones que han ocupado nuestro testimonio durante los últimos 150 años. En cada época, nuestra postura se ha enfrentado tanto a afirmaciones como a grandes desafíos, pero hemos perseverado. La comunión es consciente de que permanecer junto a Dios como profetas no es un camino fácil. Hemos perseverado porque estamos llamados a permanecer fieles a Dios, que llamó a la comunión y a sus iglesias miembros a ser testigos y agentes de transformación. Y el Señor Jesucristo es Él mismo el pionero y perfeccionador de nuestra fe.

Hoy en día, nos enfrentamos a retos aún mayores. Algunas de nuestras iglesias miembros se esfuerzan por ser testigos en contextos en los que las iglesias se enfrentan al declive debido a la secularización y otras fuerzas. Otras ejercen su ministerio en entornos en los que surgen teologías engañosas de iglesias más nuevas, que amenazan la identidad de algunas de nuestras congregaciones. Otras iglesias se enfrentan a grandes conflictos y divisiones. ¿Cómo podemos perseverar en nuestro testimonio en un momento como este?

Cuando leemos los signos de nuestros tiempos, el panorama económico y ecológico que nos llevó a desarrollar la Confesión de Accra ha empeorado. La gente sufre más que nunca, mientras que una gran parte de la población mundial sigue marginada. Alrededor de 700 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, sobreviviendo con menos de 2 euros al día. Debido a la irresponsabilidad humana y al descuido de nuestra vocación de ser buenos administradores de la tierra y sus recursos, nos enfrentamos a una catástrofe climática: los desastres naturales están aumentando y algunas islas están desapareciendo. La codicia y la adoración de Mammón se han apoderado de muchas comunidades, mientras que las personas marginadas dentro de esas comunidades siguen sufriendo. ¿Nos rendimos y cedemos al cinismo, diciendo: «Vivamos; siempre tendremos pobres entre nosotros»? En medio de estos desafíos, escuchamos la llamada: **perseverad en vuestro testimonio.**

También nos enfrentamos a conflictos en los que el asesinato sin sentido de decenas de miles de personas es una realidad, mientras que las potencias mundiales no hacen lo suficiente para restaurar

la paz y, en algunos casos, son incluso cómplices. Entre los ejemplos más notables se encuentran la situación entre Rusia y Ucrania y el conflicto en curso en Oriente Medio, especialmente en Gaza. Somos la misma organización que unió sus fuerzas con la Iglesia Confesante en Alemania hace un siglo, se inspiró en la Declaración de Barmen de 1934, tomó la iniciativa de denunciar el mal del apartheid y aclamó la Confesión de Belhar de 1986. Esta es una comunión que afirmó: «**Nunca más un pueblo debe ser sometido a la aniquilación**». ¿Cómo podemos permanecer en silencio cuando hoy en día se están cometiendo atrocidades similares, cuando se está obligando a comunidades enteras a emigrar o se las está destruyendo? Mantenemos una postura firme contra el antisemitismo y contra cualquier forma de genocidio, independientemente de quiénes sean los autores. ¿Cómo podemos perseverar en este testimonio?

Nos reunimos en consejo en un momento en que estas preguntas pesan mucho en nuestros corazones. Se pedirá a los delegados que ayuden a discernir lo que Dios nos llama a hacer en este momento. Tendremos diferencias de perspectiva y participaremos en debates intensos. Pero lo que no es una opción es el silencio o la apatía. Al final de nuestro tiempo juntos, podremos estar agradecidos de haber luchado con estas cuestiones, haber discernido la voluntad de Dios y haber asumido nuevos compromisos para perseverar en nuestro testimonio. Sabemos que tendremos éxito porque miramos a Jesús, el pionero y perfeccionador de nuestra fe, y no a los actores políticamente poderosos, a los influyentes o a los bloques ideológicos.

Este es el contexto en el que presento un informe sobre nuestra administración durante los últimos ocho años, desde nuestro 26.º Consejo General en Leipzig, Alemania. Mi informe es un resumen de este viaje. Para obtener una visión completa, hay que tener en cuenta otros tres canales de información a este Consejo General como parte de nuestra rendición de cuentas:

**De Leipzig a Chiang Mai:** cada uno de los informes del Secretario General en las actas del Comité Ejecutivo, junto con el informe de rendición de cuentas en las actas del Comité Ejecutivo de 2024. **Sesiones de escucha relacionadas con el programa** de este Consejo General, en las que mis colegas, los Secretarios Ejecutivos, se harán eco de aspectos de nuestro trabajo.

Por lo tanto, este informe no entrará en detalles exhaustivos.

También reconozco que este informe abarca el trabajo realizado bajo tres grupos diferentes de líderes. En primer lugar, el reverendo Dr. Christopher Ferguson, secretario general de 2014 a 2021, dirigió la CMIR en la traducción de las decisiones del 26º Consejo General en estrategias y planes de programa. Guió a la organización incluso a través de los desafíos de la pandemia de COVID-19 hasta el final de su mandato. Demos gracias a Chris por su liderazgo.

Entre el último trimestre de 2021 y finales de 2023, la CMIR estuvo dirigida por la Secretaría General Colegiada: Hanns Lessing, Philip Vinod Peacock, Phil Tanis y Muna Nassar. Durante esos años difíciles, este equipo mantuvo unida a la organización y se aseguró de que siguiera teniendo el impacto que estamos llamados a lograr. Doy gracias a Dios por su dedicación y liderazgo, y pido al Consejo General que se una a mí para dar gracias.

Estoy agradecido por la oportunidad que me brindó el Comité Ejecutivo de regresar a esta comunión que amo y de construir sobre lo que Chris y nuestro equipo de liderazgo han hecho para garantizar que nuestros ocho años entre concilios sean significativos. Por lo tanto, este informe refleja nuestro camino bajo la multiplicidad de líderes mencionados aquí.

Nuestro trabajo como comunión no habría sido posible sin la calidad de la gobernanza proporcionada por quienes fueron elegidos en 2017 para dirigir la CMIR. Mi más sincero agradecimiento a la presidenta, la reverenda Najla Kassab Aboussawan, por su liderazgo. Usted proporcionó la orientación que esta comunión necesitaba durante un período de importantes desafíos financieros y globales, incluida la pandemia de COVID-19 y las guerras en curso, incluso en su propia región. He sido testigo de primera mano de la dedicación y la sabiduría con las que ha desempeñado su presidencia.

Damos gracias a Dios por nuestros vicepresidentes y tesorero general, con quienes constituimos los dirigentes de esta organización. También estamos agradecidos a todos los miembros del Comité Ejecutivo y a los líderes de nuestros Consejos Regionales. Estos son los líderes clave detrás de los éxitos que podemos señalar en este informe.

Poco después del 26° Consejo General celebrado en Leipzig en 2017, encargamos un proceso de planificación estratégica. Este proceso revisó los puntos de acción del Consejo General de Leipzig, los debatió y desarrolló planes estratégicos que fueron adoptados por el Comité Ejecutivo en 2018. Estos planes estratégicos han guiado nuestro trabajo durante los últimos siete años.

La CMIR basó su **Plan Estratégico 2018-2024** en su constitución y en la visión del 26° Consejo General. Afirma que la Comunión está llamada a la comunión y comprometida con la justicia, buscando la transformación a través de la Palabra y el Espíritu de Dios. La CMIR se esfuerza por lograr la unidad en la diversidad, la renovación de la economía y la tierra, y el pleno florecimiento humano y ecológico.

El Plan Estratégico afirma un objetivo general: la CMIR aspira a ser más fuerte y eficaz en la vivencia de la comunión y la justicia como una koinonía global, caracterizada por discernir, confesar, dar testimonio y reformar juntos. Al servir a las iglesias miembros y colaborar con socios globales, la CMIR busca la transformación en un mundo marcado por la injusticia.

En resumen, el plan estratégico resume nuestra vocación en **cuatro verbos** y **cinco acciones**.

Los verbos:

Discernir

Confesar

Dar testimonio

Ser reformados

Las acciones:

Fomentar una comunión justa

Establecer pactos por la justicia

Hacer teología para la transformación

Participar en la misión de Dios en contextos de crisis

Trabajar junto con todos los socios que Dios nos da

La forma en que hemos llevado a cabo nuestra vocación y todos nuestros programas se corresponde con estos cuatro verbos. Las cinco acciones se expresan a través de nuestras cinco áreas

programáticas, y cada programa da expresión a los cuatro verbos. A continuación se presenta un resumen de cada acción:

### **Fomentar una comunión justa**

La comunión comienza en el Dios Trino, cuyo amor crea, redime y da vida a toda la creación. Vivir en comunión es compartir la vida de amor de Dios, marcada por la igualdad, la inclusión, la justicia y la unidad en la diversidad. La comunión es tanto un don como una vocación, sostenida por el culto, expresada en la justicia y encarnada en relaciones que resisten la exclusión y la división. Requiere confesión, discernimiento y testimonio del amor reconciliador de Dios, afirmando la identidad de la CMIR como «**llamada a la comunión y comprometida con la justicia**».

**Juventud:** La CMCI sigue profundamente comprometida con la participación de los jóvenes en todos los niveles. Los planes para una Cumbre de la Juventud en 2024 bajo el lema «*Sacudiendo los cimientos: la juventud y el imperativo ecuménico*» tenían como objetivo dinamizar la comunión a través del liderazgo juvenil. Aunque las limitaciones de financiación impidieron la celebración de la cumbre, el proceso condujo a la formación de una red de jóvenes.

**Instituto Global de Teología y Programa de Pasantías:** Estos programas fomentan la formación ecuménica de los jóvenes. Cada año, desde el último Consejo General, se invita a dos jóvenes a pasar un año en la oficina de Hannover de la CMCI, contribuyendo con sus dones y aprendiendo habilidades prácticas para el servicio en sus iglesias u otras expresiones del movimiento ecuménico. Actualmente, participan dos jóvenes de la Iglesia de Escocia y la Iglesia Presbiteriana de Corea.

**Premio George Lombard:** Se convocó un concurso de ensayos sobre «*Ecumenismo desde los márgenes: confesar a un Dios de vida en un mundo caído entre ladrones*». Se otorgaron tres premios y una mención honorífica, lo que fortaleció la reflexión teológica sobre la justicia y la marginación.

**Sexualidad humana:** Tres consultas (2017-2025) abordaron la sexualidad humana, la justicia y la inclusión. La consulta de Chennai de 2017 se centró en la comunión, mientras que la consulta de Hyderabad de 2023 hizo hincapié en la justicia y afirmó la sexualidad como un don divino. Los participantes condenaron la violencia contra las personas LGBTQ y llamaron a la iglesia al arrepentimiento, la defensa y la inclusión. Un taller de escritores celebrado en Bangkok en 2024 comenzó a producir un recurso de estudio para las iglesias.

**Personas con discapacidad:** Un número de *Reformed World* de 2022, titulado «*Las intersecciones de la iglesia y la discapacidad*», presentó las voces de personas con discapacidad y defensores. Se preparó un documento de trabajo, «*Discapacidad: un mandato para las iglesias*», para el Consejo General.

**Pueblos indígenas:** La CMIR avanzó en sus compromisos con los pueblos indígenas a través de consultas en Asia (2022) y Newark (2023). Los temas del arrepentimiento, la reconciliación y la justicia redistributiva guiaron los debates, que dieron lugar a programas de estudios, reflexiones teológicas y un documento de trabajo para el Consejo General de 2025.

**Culto del Domingo de la Reforma:** Las celebraciones mundiales del Domingo de la Reforma en Roma, Yakarta y Gran Caimán fomentaron la liturgia compartida y la comunión entre las iglesias miembros a través de cultos transmitidos en directo.

**Solidaridad entre iglesias miembros y regiones:** A través de visitas y programas regionales, la CMIR fortaleció las relaciones, promovió la unidad y medió en conflictos eclesiásticos en Asia, África, América y Europa, reafirmando su compromiso con la justicia, la paz y el testimonio dentro de la familia reformada mundial.

### **Pacto por la justicia**

La CMIR está dedicada a la justicia, un legado profundamente arraigado en la historia de las iglesias reformadas. Esta dedicación se expresa en la Confesión de Accra, que aboga por una reforma transformadora en materia de justicia económica, social, de género y ecológica. Desde el Consejo General de 2017 en Leipzig, la CMIR ha reforzado su compromiso con la justicia, abordando cuestiones urgentes como la crisis climática impulsada por un sistema económico obsesionado con el crecimiento sin fin.

**Justicia económica y climática:** La CMIR hace hincapié en los efectos destructivos del capitalismo, que convierte todos los aspectos de la vida, incluidos el trabajo y los recursos, en mercancías. Este sistema afecta de manera desproporcionada a las mujeres, las comunidades racializadas y los pueblos indígenas. La Confesión de Accra vincula la explotación económica con la destrucción ecológica, instando a un cambio sistémico para combatir estas injusticias.

**Proceso Accra Plus Twenty:** Este proceso implica consultas regionales y globales para evaluar la relevancia de la Confesión de Accra en la actualidad. Estas consultas celebran los logros, confiesan la participación en injusticias y se comprometen con la justicia, culminando en recursos como folletos, publicaciones académicas, novelas gráficas y guías de estudio.

**Iniciativa NIFEA:** La iniciativa Nueva Arquitectura Financiera y Económica Internacional, en colaboración con otras organizaciones ecuménicas, desarrolla sistemas financieros globales justos y sostenibles, abordando cuestiones como la fiscalidad, la deuda y la gobernanza económica. La Escuela GEM, que forma parte de NIFEA, forma a líderes eclesiásticos y activistas en materia de justicia económica, preparándolos para abogar por un cambio sistémico.

**Campañas y defensa:** La campaña Zacchaeus Tax (ZacTax) promueve la justicia fiscal y la reparación de las deudas sociales y ecológicas, incluyendo impuestos progresivos sobre el patrimonio, el cierre de las lagunas fiscales y los impuestos sobre las transacciones financieras. La campaña Turn Debt into Hope (Convertir la deuda en esperanza), lanzada en 2025, aboga por la cancelación de las deudas injustas y la reforma del sistema financiero mundial.

**Justicia de género:** La Política de Género de la CMIR, adoptada en 2020, garantiza la plena participación de hombres y mujeres en el ministerio eclesiástico. La Auditoría de Género de 2024 puso de relieve importantes disparidades de género en el liderazgo eclesiástico. Las consultas regionales, como la celebrada en Lusaka (Zambia), promueven la ordenación y el liderazgo de las mujeres dentro de la iglesia.

**Racismo, autoritarismo y nacionalismo:** La CMIR aborda el racismo y el nacionalismo a través de consultas y reflexiones académicas, conectando las experiencias de comunidades marginadas, como los dalits y los teólogos negros, con formas estratégicas de abordar la injusticia.

**Imperios y genocidio:** Una consulta en Namibia puso de relieve la lucha continua por la justicia en contextos posgenocidio, haciendo hincapié en el papel de la iglesia en el reconocimiento y la oposición al genocidio y vinculando las atrocidades modernas con el legado colonial.

### **Hacer teología para la transformación**

La CMIR ha desarrollado su labor teológica durante los últimos ocho años en torno a la perseverancia, la justicia y la transformación, guiando a la comunión a través de la pandemia de COVID-19 y la reacción global contra los movimientos progresistas.

**Conferencia sobre educación teológica:** En colaboración con la Federación Luterana Mundial, la Asociación de Iglesias Protestantes y Misiones de Alemania y, posteriormente, el CMI, la CMIR coorganizó «*Pandemia y pedagogía*» en Accra (2022). Ochenta y un educadores exploraron cómo la COVID-19 ha remodelado la educación teológica. La conferencia hizo hincapié en el papel de la teología a la hora de abordar el acceso, la exclusión, las desigualdades digitales y el equilibrio entre la presencia, la ausencia y la hospitalidad en los espacios en línea. La pedagogía transformadora requiere reeducar a los educadores, aceptar la diversidad y cultivar prácticas digitales inclusivas.

**Libertad de religión y de creencias (FoRB):** La CMIR, en colaboración con la Federación Luterana Mundial, abordó el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos a través de consultas. Si bien la FoRB protege a las comunidades vulnerables, los participantes advirtieron que puede ser utilizada indebidamente para fines nacionalistas o racistas. La consulta destacó que:

Los marcos deben dar prioridad a los vulnerables, reconociendo las identidades interseccionales de etnia, género, casta, clase y sexualidad.

La religión se convierte a menudo en un marcador de conflictos económicos o políticos.

El nacionalismo religioso amenaza la FoRB, fusionando la identidad con el poder autoritario.

### **El Proyecto Nicea**

El 1700 aniversario del Concilio de Nicea inspiró a la CMIR a revisar el Credo Niceno desde una perspectiva reformada. Basándose en el consejo de Calvino de contrastar los credos con las Escrituras y el contexto, la CMIR inició el libro *Receiving Nicea Today: Global Voices from Reformed Perspectives (Recibiendo Nicea hoy: voces globales desde perspectivas reformadas)*.

El volumen incluye contribuciones de 36 autores de todo el mundo, la mitad de ellos del Sur Global, que hacen hincapié en la teología descolonial. Sus seis secciones abordan la hermenéutica, el imperio, la gobernanza, el testimonio y el culto. En lugar de una aceptación pasiva, la hermenéutica reformada trata los credos como oportunidades para el discernimiento y la renovación. El aniversario se plantea como una oportunidad para reencontrarse con el Dios trino y volver a expresar la fe a la luz de contextos heridos.

### **Instituto Global de Teología**

Retrasado por la pandemia de COVID-19, el Instituto Global de Teología finalmente se reunió en Suva, Fiyi, en 2023 con el tema «*Desestabilizar la Palabra en un mundo inestable*». Veintisiete estudiantes exploraron cómo la predicación puede desafiar el autoritarismo, la religión politizada y la exclusión. Los participantes describieron el programa como transformador.

### **The Reformed World Journal**

En 2019, la CMIR renovó el consejo editorial de *The Reformed World*, su revista teológica. La revista ofrece un foro global para el estudio, el arte y el testimonio reformados y ecuménicos, con el objetivo de transformar las realidades contemporáneas. Los últimos números han abordado temas como la iglesia y la discapacidad, los diálogos ecuménicos, la educación teológica y los homenajes a líderes clave. A pesar de los retrasos relacionados con la pandemia, la revista sigue encarnando voces diversas y contextuales y apoya la misión de la CMIR de aliarse por la justicia.

### **Comprometerse con la misión de Dios en contextos de crisis**

La CMIR está llamada a la misión holística de Dios y tiene el mandato de buscar nuevas formas de participar en la misión. Como comunión, la CMIR fortalece la misión en unidad y estimula reflexiones que hacen que la misión de la iglesia sea eficaz y relevante en el siglo XXI. El llamado a proclamar la gracia salvadora y el amor del Dios trino y a ser agentes de transformación de Dios coloca la misión en el centro de todo lo que hacen la CMIR y sus iglesias miembros. La misión de Dios transforma a la iglesia en una comunión misionera comprometida con la renovación y la transformación, especialmente a través de la misión desde los márgenes en contextos de crisis.

El enfoque de la CMIR hacia la misión y la defensa responde a las crisis globales y se basa en tradiciones confesionales como las Confesiones de Belhar y Accra, que declaran la solidaridad especial de Dios con los pobres, los indigentes y los agraviados.

**Plataformas Reformadas Globales de Defensa para el Compromiso (GRAPE):** Siguiendo un modelo de defensa «De lo local a lo global y de vuelta a lo local» (L2G2L), GRAPE empodera a las iglesias locales para que se conviertan en defensores eficaces. Esta iniciativa de formación de cinco años de duración en países piloto (Kenia y Sudáfrica) permite a los equipos locales diseñar y poner en marcha campañas de defensa. En Kenia, el objetivo es garantizar el acceso al agua potable como cuestión de justicia climática. En Sudáfrica, la campaña aboga por una renta básica universal para hacer frente a la desigualdad extrema. Estas plataformas nacionales unen a las iglesias, la sociedad civil y las organizaciones religiosas en torno a objetivos comunes.

**Teología de la defensa:** La CMIR entiende la defensa como una expresión fundamental de la fe, definida como «estar donde está Dios» con los agraviados. Una consulta reciente hizo hincapié en la descolonización de la teología y las prácticas de defensa, cuestionando los marcos dominados por Occidente que no logran hacer frente a los desequilibrios sistémicos de poder.

Iniciativas de paz y reconciliación:

**Palestina:** En respuesta a un llamamiento de los cristianos palestinos, la CMIR adoptó *la Acción 55* y elaboró *Focus: Palestine*, un recurso integral para la educación, la reflexión teológica y la defensa. Desmonta las narrativas imperiales, cuestiona la teología sionista cristiana utilizada para justificar la opresión y promueve la acción profética en solidaridad. La CMIR colabora con Kairos Palestina, un movimiento cristiano que aboga por el fin de la ocupación.

**Ucrania:** La CMCI formó una red para coordinar el apoyo a las iglesias de Ucrania tras la invasión rusa. Su posición, basada en el análisis del «imperio» de la Confesión de Accra, critica los fracasos del orden internacional y aboga por una «tercera vía» de perseverancia activa y no violenta y de construcción de la paz arraigada en la esperanza de la resurrección.

### **Trabajando juntos con todos los socios que Dios nos da**

El ecumenismo es fundamental para la identidad reformada: la iglesia siempre se está reformando a través del compromiso con los demás. El panorama cristiano ha cambiado, con el crecimiento del Sur Global, la relajación de los lazos denominacionales y el declive de las estructuras de la cristiandad. La misión de la CMIR requiere trabajar con todos los socios que Dios nos da; la apertura ecuménica es tanto un imperativo teológico como una necesidad práctica.

### **Asociaciones principales:**

**Consejo Mundial de Iglesias (CMI):** Colaboración de larga data en materia de unidad cristiana, justicia y testimonio, incluida la defensa conjunta en áreas como la iniciativa NIFEA. La CMIR participó en la Asamblea de Karlsruhe de 2022 y contribuyó con la publicación ampliamente reconocida «*Come Join the Circle*» (*Únete al círculo*).

**Consejo Mundial de Misiones (CMM):** Asociación histórica basada en la misión y la justicia compartidas, colaborando en NIFEA, consultas sobre deuda y criptomonedas, género y militarización, e iniciativas sobre imperios y genocidios.

**Oficina Ecuménica Reformada en Roma (fundada en 2022):** Asociación con la Iglesia de Escocia y la Iglesia Valdense para fortalecer la presencia reformada en Roma y buscar acciones conjuntas por la paz y la justicia. Las actividades incluyen:

Enlace con el Vaticano: participación en el Sínodo de los Obispos, diálogo sobre la sinodalidad, el liderazgo de las mujeres y los ministerios laicos.

Colaboración con la DPCU y otros dicasterios del Vaticano.

Cooperación regular con el Centro Anglicano en Roma y la Oficina Ecuménica Metodista.

Seminario web de la Semana de Oración por la Unidad Cristiana y apoyo a los líderes visitantes.

Segundo Simposio Ecuménico Reformado (2024) sobre migración, movilidad y su impacto en la teología y el ecumenismo.

**Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación (JDDJ):** la CMIR se unió en 2017 a los católicos romanos, luteranos, metodistas y anglicanos. La contribución reformada incluye:

Afirmar el consenso de que la justificación y la santificación son inseparables.

Apreciar las ideas de la JDDJ sobre la gracia y los sacramentos.

Añadir énfasis reformados: la ley como guía para la vida, la santificación como gratitud.

Vincular la justificación con la justicia: inseparable de abordar la opresión y la violencia.

Cinco comuniones comprometidas con el testimonio conjunto, las celebraciones bautismales y la proclamación compartida. Las discusiones se reanudaron en 2024 con un nuevo Grupo de Trabajo JDDJ de 10 teólogos tras los retrasos causados por la COVID-19.

**Diálogos ecuménicos:** Los diálogos teológicos exploran la unidad visible, el reconocimiento mutuo y el testimonio común por la justicia y la paz. Los informes han estimulado los debates en toda la CMIR y las iglesias asociadas.

**Diálogo Internacional Reformado-Anglicano (IRAD):** El informe «*Koinonia: Don y Llamado de Dios*» enfatiza la comunión como abierta, dinámica y arraigada en la hospitalidad.

**Diálogo pentecostal-reformado:** El informe «*Llamados a la misión de Dios*», adoptado por la Fraternidad Pentecostal Mundial y el Comité Ejecutivo de la CMIR, se compromete con la unidad en la misión, el discernimiento del Espíritu, la lucha contra la injusticia y el servicio conjunto a Dios. Una cuarta ronda de diálogos se centrará en la comprensión de la iglesia.

**Diálogo menonita-reformado:** La declaración «*Restaurando la integridad de nuestra familia*» confiesa la persecución del pasado y se compromete con la reconciliación. Aprobada por los órganos rectores de la CMIR y la Fraternidad Menonita Mundial. La CMIR participó en la reunión del Consejo del CMM en Alemania y en el 500 aniversario de los bautismos anabautistas en Zúrich (1525-2025), incluyendo actos simbólicos de sanación como el lavado de pies, que se repetirán en este Consejo General.

### **Impacto de la pandemia de COVID-19**

La pandemia de COVID-19, que se extendió por todo el mundo en marzo de 2020, trastornó profundamente las iglesias, las sociedades y las economías. Las congregaciones se enfrentaron a la enfermedad, la muerte, las normas de distanciamiento y el colapso de los ingresos, mientras que los sistemas de salud de muchos países llegaron a su límite. Los más vulnerables fueron los más afectados, lo que puso de manifiesto la fragilidad de la solidaridad mundial. Los programas, reuniones y encuentros de la CMIR se trasladaron a Internet, creando espacios para el cuidado mutuo, la solidaridad y la reflexión.

En respuesta, la CMIR lanzó el programa «*¿Qué exige Dios de nosotros? Discernir, confesar y dar testimonio en tiempos de la COVID-19 y más allá*» (diciembre de 2020-noviembre de 2021).

Basado en Miqueas 6:8, llamaba a las iglesias a buscar la justicia, practicar la bondad y caminar humildemente con Dios en una época marcada por la pandemia, el racismo, el autoritarismo y las crisis climáticas. Este período se describió como un momento **kairos**, un descubrimiento de la injusticia sistémica y una oportunidad para la transformación.

### **Programa Más allá de la COVID-19**

El programa se estructuró en torno al año litúrgico: Adviento/Epifanía (Discernimiento), Cuaresma/Pascua (Confesión), Pentecostés (Testimonio) y Tiempo Ordinario (Reforma). Cada temporada contó con sesiones plenarias, intercambios regionales y en red, y sesiones de discernimiento.

Iglesias y grupos de toda África, Asia, América Latina, el Caribe, Europa y otros lugares aportaron sus experiencias y reflexiones teológicas, destacando tanto el sufrimiento como la resiliencia.

El programa se llevó a cabo en cuatro ciclos correspondientes a los cuatro verbos: El círculo del discernimiento, el círculo de la confesión, el círculo del testimonio y el círculo de la reforma. Desde el punto de vista teológico, los participantes reflexionaron sobre el hecho de que el bautismo llama a la iglesia a formar una comunidad radicalmente nueva en la que se acoge la alteridad, la justicia es fundamental y todos comparten una mesa común. Reformarse es resistirse a los sistemas de muerte—el racismo, el patriarcado, el capitalismo neoliberal— y encarnar una casa de Dios en la que se afirman la vida y la dignidad.

Los documentos de trabajo del programa Más allá de la COVID-19 resumieron las ideas colectivas de la Comunión. La COVID-19 no fue el «gran igualador», sino un revelador de injusticias arraigadas. Puso de manifiesto cómo los pobres, las minorías raciales, las mujeres y las

comunidades marginadas soportan las cargas más pesadas. Los expertos advirtieron que el hambre, la pobreza y la violencia de género relacionadas con la pandemia pueden haber cobrado más vidas que el propio virus. Al mismo tiempo, la crisis reafirmó la necesidad de una iglesia confesante, que se resista al imperio, abrace la solidaridad y proclame que la justicia es parte integral de la fe. Dar testimonio requiere una acción profética contra el pecado sistémico, mientras que la reforma llama a la iglesia a encarnar la hospitalidad radical, la inclusión y el cuidado de la creación.

En tiempos apocalípticos, la tarea sigue siendo clara: resistir el apartheid global, lamentarse y arrepentirse, dar testimonio del Espíritu liberador de Dios y vivir como una comunidad reformada que busca la justicia, ama la bondad y camina humildemente con Dios.

### **Acompañamiento del Grupo de Planificación Estratégica de Programas (SPPG)**

El Grupo de Planificación Estratégica de Programas (SPPG) acompañó la implementación del plan estratégico durante siete años. Realizó evaluaciones y se aseguró de que se presentaran informes de rendición de cuentas al Comité Ejecutivo.

Algunas conclusiones pusieron de relieve la escasez de personal, recomendaron modelos de programas en los que participaran organismos regionales, hicieron hincapié en la colaboración en línea y apoyaron las Plataformas Globales Reformadas de Defensa para el Compromiso (GRAPE), que comenzaron a mitad del plan estratégico. A finales de 2023, de los 60 programas previstos, 54 se habían completado o estaban en curso. A pesar de los retos planteados por la COVID-19 y la reducción de personal, se confirmó la calidad del programa, con el reconocimiento de los enfoques creativos para desarrollar la capacidad del personal a través de asociaciones (por ejemplo, nuevas funciones ejecutivas apoyadas por la PCUSA, la CWM y la Iglesia de Escocia).

Para el trabajo en curso y futuro, el SPPG aconsejó una mayor participación de los organismos regionales y una comunicación más estrecha entre el Comité Ejecutivo y las iglesias miembros. Hicieron hincapié en que la comunión depende de la participación activa de las regiones e instaron a prestar atención a este aspecto en la preparación del Consejo General de 2025 y más allá.

### **Consejos regionales**

La CMIR cuenta actualmente con cinco Consejos Regionales, cada uno de los cuales acerca la Comunión a las iglesias miembros.

**Comunión Africana de Iglesias Reformadas (ACRC):** Celebró dos concilios (2018, 2023) y elaboró un plan estratégico que involucra a las iglesias miembros en las prioridades y programas de la CMIR.

**Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina (AIPRAL):** Respondió a los desafíos regionales y celebró su última reunión en El Salvador en febrero de 2025, conmemorando el 20º aniversario de la Confesión de Accra.

**Consejo del Área del Caribe y América del Norte (CANAAC):** Celebró dos consejos desde el último Consejo General, desarrolló un proceso de devociones compartidas y se centró en las prioridades de la CMIR en la región. El CANAAC destacó la necesidad de una colaboración más estrecha entre la oficina global de la CMIR y los organismos regionales.

**Consejo del Área Noreste Asiático (NEAAC):** Históricamente activo en la reflexión teológica y la integración de programas. La actividad se ralentizó después de 2020, pero ahora está comenzando a recuperarse.

**CMIR Europa:** Celebra reuniones anuales del consejo e involucra a los representantes de las iglesias miembros en la reflexión teológica sobre las prioridades de la CMIR. La región fomenta

constantemente una colaboración más estrecha con la oficina global y una mayor interacción interregional.

## **Finanzas**

Las finanzas de la CMIR se han gestionado bien desde el último Consejo General. Los ingresos siguen siendo un reto:

Unas diez iglesias miembros pagan sistemáticamente las cuotas anuales de afiliación, lo que sostiene a la organización.

Alrededor de 60 iglesias contribuyen con bastante regularidad.

Aproximadamente 100 iglesias pagan de forma esporádica, acumulando atrasos, aunque algunas han realizado pagos en los últimos dos años.

Algunas iglesias no han contribuido en absoluto. El Comité Ejecutivo ha considerado recientemente que 60 de ellas están inactivas, revocándoles los privilegios de membresía hasta que se regularicen las contribuciones.

Se necesita una solución duradera a los retos financieros. El Comité Ejecutivo ha puesto en marcha una «Campaña de los diez euros», que ofrece a los miembros de las iglesias la oportunidad de invertir en la vida de la Comunión. Esta campaña se relanzará en el Consejo General.

A pesar de los retos en materia de ingresos, la disciplina y la responsabilidad fiscales siguen siendo sólidas. Los programas se han ejecutado con prudencia y responsabilidad ante las fuentes de financiación, a pesar de las limitaciones financieras.

## **Iglesias miembros**

Las iglesias miembros son las propietarias de la Comunión. La CMIR valora escucharlas y acompañarlas en sus contextos. Las visitas de los funcionarios y el personal han sido limitadas debido a la COVID-19, lo que ha dado lugar a que solo se haya visitado a una pequeña parte de las iglesias miembros durante este período. De cara al futuro, la CMIR tiene la intención de dar prioridad a las visitas a las iglesias miembros, orar con ellas, escuchar su misión y comprender cómo la CMIR y los consejos regionales pueden apoyarlas mejor.

En el pasado, la CMIR apoyaba a las iglesias miembros del Sur Global a través del Fondo de Asociación, que proporcionaba pequeñas subvenciones y respondía a desastres naturales y emergencias. Este fondo se extinguió hace cinco años, pero la CMIR podría estudiar su reactivación tan pronto como sea financieramente viable.

## **Recomendaciones**

Al presentar este informe, ofrezco tres propuestas específicas, que he insinuado a lo largo del mismo:

### **Visitas a las iglesias miembros:**

Recomiendo que el secretario general delegue a miembros del nuevo Comité Ejecutivo para que visiten todas las iglesias miembros en los primeros seis meses de 2026. Estas visitas deben realizarse en estrecha consulta con los consejos regionales, cuando existan. El objetivo es involucrar a las iglesias, orar con ellas y comprender sus prioridades y desafíos, asegurando que la CMIR esté mejor preparada para servir a sus iglesias miembros y al público en general. Las conclusiones de estas visitas servirán de base para el próximo proceso de planificación estratégica. Además, las visitas aclararán la situación de los miembros inactivos, que podrán optar por renovar su membresía o retirarse de la CMIR. Estas visitas también brindarán la oportunidad de explorar cómo las iglesias miembros pueden desempeñar un papel más activo en el sostenimiento financiero de la CMIR. Esta es nuestra comunión para construir juntos.

### **Campaña de los 10 euros:**

Recomiendo respaldar la creación de la Campaña de 10 euros, en la que cada iglesia miembro se compromete a animar al menos a 1000 miembros de sus congregaciones a contribuir con el equivalente a 10 euros o 10 dólares estadounidenses, ya sea anualmente o mensualmente, para apoyar la misión de la CMIR. Esta campaña reforzará el apoyo financiero y el compromiso en toda la Comunión.

### **Fondo de Asociación de Iglesias Reformadas:**

Recomiendo explorar la posibilidad de restablecer el Fondo de Asociación de las Iglesias Reformadas. Si la Campaña de los 10 euros alcanza un millón de euros al año, el 20 % de los ingresos podría destinarse al Fondo de Asociación. Esto permitiría a la CMIR reanudar la concesión de fondos para proyectos en el Sur Global y contribuir a los esfuerzos de socorro en casos de desastre y respuesta a emergencias.

### **Agradecimiento**

Anteriormente, expresé mi gratitud al secretario general saliente, al Secretariado General Colegiado y al presidente, los funcionarios y el Comité Ejecutivo de la CMIR. Al concluir este informe, deseo reiterar esas palabras de agradecimiento.

También expreso mi profunda gratitud a nuestro equipo de personal, que trabaja incansablemente. Somos un pequeño equipo de nueve personas en la oficina de Hannover, pero su dedicación es notable. No dejo de sorprenderme por lo que este comprometido grupo de colegas ha logrado y sigue logrando en el avance de la misión de la CMIR. A Muna, Hanns, Philip, Minwoo, Anam, Amritha, Linda y Viet, les doy mi más sincero «gracias por su dedicación». A ellos se suma Chelsea, copastora del Servicio Reformado en Lengua Inglesa en Hannover, cuyo trabajo a tiempo parcial en la oficina es inestimable. También agradecemos a nuestros colegas de las oficinas de la Iglesia Evangélica Reformada en Leer, Alemania, dirigidas por Gerhard Plenter, que gestionan nuestras finanzas y nuestra contabilidad con diligencia.

Damos gracias a Dios por nuestras iglesias miembros y socios en todo el mundo, en particular a aquellos que han caminado con nosotros y siguen contribuyendo fielmente, asegurando que contemos con los recursos necesarios para llevar a cabo la misión a la que estamos llamados. Su

compromiso sostiene a la CMIR. Incluso iglesias que no son miembros, como la Iglesia de Renania y la Iglesia de Westfalia en Alemania, han demostrado una dedicación notable. También agradecemos a nuestros numerosos socios ecuménicos, entre ellos CWM, EMW, BfW, EKD, Otto per Mille y otros que no se mencionan aquí, por su apoyo.

Estoy profundamente agradecido a Dios por la oportunidad de servir a la CMIR en esta función de liderazgo durante los últimos años. Gracias, presidente; gracias, oficiales; gracias, Comité Ejecutivo; y gracias, colegas. Y a mi querida esposa, Akpene, gracias por acompañarme y apoyarme cuando tuve la valentía de decir «Sí».

Ahora es para mí un gran placer y alegría presentar a la persona llamada a dirigir esta organización como próximo secretario general, a partir del 1 de febrero de 2026: mi amigo y colega, el reverendo Philip Peacock. Conozco a Philip desde que lo invitamos a unirse al equipo que reflexionaba sobre la justicia de género hace más de 20 años. Desde hace mucho tiempo admiro su pasión por la obra de Dios, por la comunión y por la justicia. Todos los que lo conocen darán fe de que Philip es la persona adecuada para dirigir este ministerio y guiar a la CMIR hacia nuevas cotas. Al igual que me han apoyado a mí durante los últimos 16 años, y antes a Chris, les pido que apoyen a Philip con sus oraciones y de todas las formas posibles. Rezo para que Dios le conceda sus bendiciones especiales al asumir este liderazgo.

Juntos, con todos los que forman la corona de testigos, podemos decir que, a pesar de los desafíos y los fracasos ocasionales, hemos recorrido un largo camino perseverando en nuestra misión. Seguiremos atendiendo al llamado de Dios para perseverar en nuestro testimonio. El camino que tenemos por delante puede ser difícil, pero no podemos hacer otra cosa. La buena noticia es que miramos a Jesús, el pionero y perfeccionador de nuestra fe.

**Nota:** Las traducciones de este documento a otros idiomas han sido posibles gracias a la ayuda de DeepL.